

GUÍA DIDÁCTICA PARA
jóvenes



Tu compromiso
mejora el mundo



Campaña Institucional
2019-2020

 **Cáritas**

Presentación

Por tercer año consecutivo, la campaña institucional de Cáritas se desarrolla a partir del lema **Tu compromiso mejora el mundo**. Un compromiso que nos mueve, que se encarna para llevar la buena noticia del Evangelio, la palabra renovadora de Jesús a todos los lugares y situaciones del mundo.

Cáritas se compromete, pues, a servir al beneficio del mundo y de las personas. A hacer un mundo en el que el Reino de Dios esté presente, vivo, florezca. Porque el mundo mejora cuando el Reino de Dios se encarna en él.

Para hacer esto posible, escuchamos y respondemos a las necesidades de la sociedad y de las personas, especialmente de los predilectos de Dios: los más pobres y excluidos.

Ejercemos, pues, un compromiso de y con la vida, que nace de lo que como Iglesia en el mundo somos:

Somos Don

Todo es don y gracia. Estas palabras de San Ignacio nos invitan a agradecer la vida y a amar lo que es. La vida es un don de Dios que todos los seres disfrutan. Y desde nuestro compromiso de fe estamos llamados a dar vida. A dar-nos. Somos regalo de Dios para el hombre.

Este Don es Dios en nosotros, lo que realmente somos. Nuestra Verdad. El Yo que, por el hecho de ser personas, compartimos con toda la creación. Un Don que **se recibe** con apertura y aceptación, **se acoge** con agradecimiento y **se comparte** respondiendo con generosidad a la generosidad del Padre que se nos ha regalado.



Somos Misión

Misión es vocación, es el sentido de nuestra vida. Y nace del Don aceptado, el Don que nos envía. Nuestra misión es **contar lo que hemos visto**. Porque somos bienaventurados, somos buena noticia que se propaga y da fruto a través del compromiso y la experiencia de vida vivida desde la fe. Y esta misión de anuncio y siembra se concreta en el **cuidado de la creación**. Se trata de **ser esperanza** y esto solo es posible si somos luz/Don encarnado. Porque la esperanza se demuestra andando, desde nuestra experiencia y manera de ver el mundo. Nuestra misión es mejorar el mundo, transformarlo con nuestra vida según el sueño de Dios.

Somos Comunidad

El don que somos nos empuja a una misión: id, anunciad y **haced comunidad**, porque cuidar el mundo, mejorarlo, es tarea común.

Jesús crea comunidad con su mensaje inclusivo y de acogida. Comunidad de personas comprometidas y humildes que reconocen que se necesitan si quieren que su misión para con el mundo prenda llama. Estamos llamados a hacer Comunidad al calor del Evangelio. Comunidad que ora y actúa junta, que cuida la creación, que acoge sin distinción. Comunidad en marcha, de corazón abierto, comprometida para mejorar el mundo.

Partiendo de esto, la Campaña institucional de este año se plantea los siguientes **objetivos**:

- 1) Suscitar reflexión** sobre cómo nos asomarnos a las realidades del mundo y de las personas, las cercanas y las extrañas. Una reflexión que nos abra los sentidos y nos lleve a...
- 2) Aprender a cuestionarnos y con-movernos** con las vidas de unos otros muy concretos que dejen de ser invisibles: *las personas pobres, los enfermos, los mayores solos, los extranjeros, las personas sin hogar, los presos...* (cfr. Mt 25, 31-40).
- 3) Cuidar la espiritualidad** que alimenta e impulsa el sentido de nuestro compromiso cristiano, encarnación del compromiso de Dios con el ser humano que no es otra cosa que el Don recibido que nos lleva a actuar por la mejora del mundo.

¿Qué vas a encontrar en esta guía?

Estas páginas buscan facilitar el trabajo y la reflexión con los grupos de jóvenes a partir de los objetivos y fundamentación de la Campaña Institucional. Te ofrecemos herramientas, materiales, dinámicas... a través de los cuales podrás trabajar sobre la toma de conciencia de nuestro Don; el compromiso, personal y comunitario, que implica aceptar la misión de Caritas; cómo dejarnos interpelar por el mundo que nos rodea para que la realidad nos "manche" y nos cambie; qué podemos hacer para cuidar nuestro mundo y mejorarlo...

En cada dinámica tendrás una breve descripción y los objetivos de la misma; los materiales necesarios para llevarla a cabo; una propuesta de acción y toma de compromiso y un momento de reflexión y oración.

Índice de actividades



¿Qué necesito para ser feliz?



El secreto mejor guardado



Nuestra misión: el ahora de Dios



Activa el mundo



¿Qué necesito para ser feliz?

Objetivos

- 1) Ponernos en situación para trabajar los materiales en las siguientes sesiones.
- 2) Reflexionar sobre lo que nos hace felices, lo que realmente necesitamos y lo que nos sobra.
- 3) Identificar nuestras necesidades básicas.
- 4) Plantear qué es lo que todos necesitamos y qué podemos hacer para conseguirlo.

Materiales

- ▶ Vídeo

El conductor del *rickshaw*



<https://youtu.be/wZErD8blqw4>

Texto traducido al castellano:

“Algunos pasajeros nos maltratan, sobre todo si están borrachos. Pero nunca discuto con ellos porque si lo hago, al día siguiente no montarán en mi *rickshaw*”.

¿Te sorprendería saber que en un estudio reciente se descubrió que este conductor de *rickshaw* era más feliz que la media de los ciudadanos norteamericanos?

“En el verano mis pies y mi cabeza arden por el calor del sol. Es doloroso. Pero el invierno y los monzones no me molestan. Incluso si mis ropas se mojan con la lluvia, sé que se secarán cuando corra llevando a un pasajero.

Mi casa está muy bien. Uno de los lados está siempre abierto y el aire que entra en la habitación es muy agradable. Está cubierta por una carpa de lona, pero en uno de los lados hay una ventana. Durante el monzón tenemos algunos problemas con la lluvia que entra por ella. Salvo por eso, vivimos muy bien.

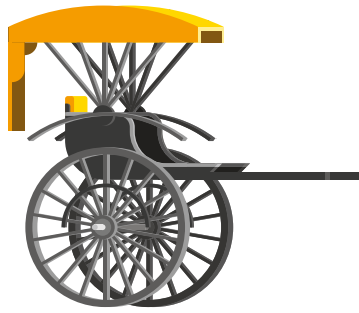
Cuando vuelvo a casa por la tarde, mi hijo está sentado junto a la tienda de té esperando a que llegue. Y cuando me grita “¡Papá!” me lleno de alegría. Soy muy feliz cuando veo la cara de mi hijo. Pienso que no soy pobre, que soy la persona más rica del mundo. Hay días que solo comemos arroz con sal, pero aún así somos felices.

Mis vecinos son muy buenos. Estamos juntos y eso nos hace felices. ¡Todos somos amigos!”

- ▶ Imagen pirámide de Maslow, (sacadas de <https://depsicologia.com/piramide-de-maslow/>)
- ▶ Material para escribir/dibujar...
- ▶ Algunos enlaces interesantes para profundizar:
<https://depsicologia.com/piramide-de-maslow/>
<https://javieririondo.es/2018/02/04/piramide-de-maslow/>
<https://psicologiymente.com/psicologia/piramide-de-maslow>

Qué vamos a hacer

Veremos el vídeo sobre el conductor del *rickshaw*. Puedes ir leyendo el texto en castellano sobre lo que dice el protagonista hindú. Una vez visionado, abriremos debate sobre lo que, según este hombre, es la felicidad. Para ello podemos dinamizar la conversación con las siguientes preguntas: ¿Qué significa ser feliz? Según vosotros, ¿es realmente feliz este hombre? ¿Qué es lo que, según él, le hace feliz? ¿Echáis de menos algo en su lista de cosas que le hacen feliz? Y vosotros ¿sois felices? ¿Qué os hace felices?



Del dicho al hecho

Antes de ver el vídeo, pide a los participantes que hagan una lista de un máximo de seis cosas que consideren imprescindibles para ser feliz.

Después de verlo y dinamizar la conversación, plantea que revisen su lista de necesidades para ser feliz.

La felicidad a veces se confunde con el tener (cosas, información, recursos de ocio...). Existe una teoría psicológica que explica las necesidades que tenemos y en qué medida nos ayudan a conseguir la felicidad. En los enlaces que te recomendamos puedes encontrar una explicación sencilla y breve de la misma.

Todos juntos o en grupos pequeños, comentad la pirámide de Maslow analizando lo que el protagonista del vídeo y cada uno de nosotros tenemos satisfecho. En base a esto, propón la reflexión sobre cuánto de lo que tenemos necesitamos realmente para ser feliz. Por último, compara las listas o pirámides para ver cuántas de las necesidades que identificamos para ser felices son comunes a la mayoría y plantea qué está en nuestra mano para ayudar a que todos las tengamos satisfechas.

Para reflexionar y dar gracias

Todo es don y gracia

Vivir es agradecer el sol cuando quema y cuando calienta, la lluvia cuando cala y cuando refresca. Vivir es dar gracias porque vuelve a amanecer, descansar en el abrazo, en la sonrisa de una amiga; ser descanso del amigo y del desconocido. Vivir es regalar en cada acción algo de amor, es disfrutar de lo que nos regalan y de lo que nos ganamos con sudor. Vivir es ser persona, ser Hombre y ser Mujer. Es aceptar que vivir es solo eso: vivir.

Y dar gracias por todo.

SI (Rudyard Kipling)



<https://www.youtube.com/watch?v=url4mFAAYdE>

Si puedes mantener la cabeza cuando todo a tu alrededor
pierde la suya y por ello te culpan,
si puedes confiar en ti cuando de ti todos dudan,
pero admites también sus dudas;
si puedes esperar sin cansarte en la espera,
o ser mentido, no pagues con mentiras,
o ser odiado, no des lugar al odio,
y –aun– no parezcas demasiado bueno, ni demasiado sabio.
Si puedes soñar y no hacer de los sueños tu maestro,
si puedes pensar y no hacer de las ideas tu objetivo,
si puedes encontrarte con el Triunfo y el Desastre
y tratar de la misma manera a los dos farsantes;
si puedes admitir la verdad que has dicho
engañado por bribones que hacen trampas para tontos.
O mirar las cosas que en tu vida has puesto, rotas,
y agacharte y reconstruirlas con herramientas viejas.
Si puedes arrinconar todas tus victorias
y arriesgarlas por un golpe de suerte,
y perder, y empezar de nuevo desde el principio
y nunca decir nada de lo que has perdido;
Si puedes forzar tu corazón y nervios y tendones
para jugar tu turno después de que se hayan gastado.
Y así resistir cuando no te quede nada
excepto la Voluntad que les dice: “Resistid”.
Si puedes hablar con multitudes y mantener tu virtud,
o pasear con reyes y no perder el sentido común,
si los enemigos y los amigos no pueden herirte,
si todos cuentan contigo, pero no demasiado;
si puedes llenar el minuto inolvidable
con los sesenta segundos que lo recorren.
Tuya es la Tierra y todo lo que en ella habita,
y, lo que es más, serás Hombre, hijo.

Actividad 2



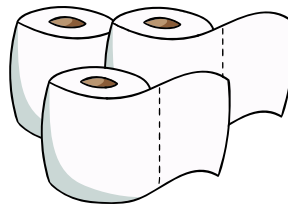
El secreto mejor guardado

Objetivos

- 1) Tomar conciencia de lo que significa que todos somos iguales ante Dios.
- 2) Mostrar que eso que nos hace iguales es un regalo del Padre.
- 3) Identificar la manera de poner nuestros dones al servicio de los otros y de un mundo mejor.

Materiales

- Varios rollos de papel higiénico.



Qué vamos a hacer

Por el hecho de ser personas, tenemos unos dones, unas cualidades. Y entre estas, hay algo que nos une, que nos hace iguales a todos. Algo que nos dignifica. Para nosotros, los cristianos, ese Don nos lo ha entregado el Padre y viene con nosotros desde que nacemos. Dios se entrega a los hombres y, con su ejemplo, siembra su generosidad y su amor en nosotros para que lo propaguemos.

Nuestro compromiso es sacarlo a la luz, no desperdiciar este don. Porque normalmente está cubierto por nuestros hábitos, etiquetas, miedos, juicios... El Padre se nos ha regalado para que nosotros nos convirtamos en regalo para la creación. ¿Cómo hacer esto?

Del dicho al hecho

Lo que os proponemos es identificar eso que nos hace iguales ante el Padre, ese don/dones que Dios nos ha dado y aquello con lo que los tapamos normalmente.

Pediremos un voluntario/a que se pondrá delante del grupo. Él o ella será la "persona modelo", como un maniquí que entre todos vamos a vestir de persona. Empezamos

mos por preguntarnos qué necesita para ser persona, ¿qué es lo que hace que sea persona? ¿Qué compartimos todos con él/ella y nos hace iguales? Los participantes irán diciendo cosas: que habla, que piensa, que siente, que ríe, que tiene emociones... El monitor conducirá el debate para concluir que lo que le hace, lo que nos hace persona es algo que nos viene de serie: la capacidad de Amar y de ponernos en la piel del otro. Es algo que todos compartimos. Hasta el dictador más despiadado tiene una mascota por la que muestra algo de cariño. Esa capacidad se manifiesta en todo lo que hemos dicho: en que sentimos, pensamos, hablamos, nos emocionamos... Nuestra responsabilidad es cuidar ese don y tenerlo siempre activo.

Pero, ¿qué ocurre normalmente?

Ocurre que, por lo general, no salimos a vivir así, solo personas, sino que nos vamos poniendo capas unas encima de otras para "vestirnos". Tomemos esta persona tipo que tenemos aquí, vayamos añadiéndole esas capas y veamos qué pasa.

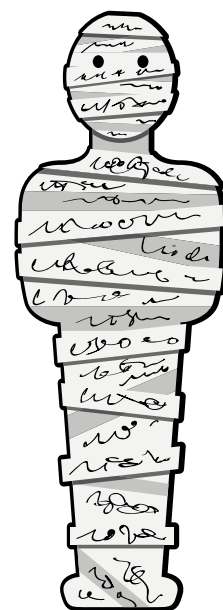
El monitor invitará a los participantes a diseñar una persona en base a una serie de parámetros. A medida que se va describiendo, el monitor irá cubriendo con el papel higiénico al voluntario/a. Los parámetros, entre otros serán: es hombre o mujer; raza/color de la piel; ideas políticas; equipo de fútbol; gustos musicales; orientación sexual; creencias religiosas; nivel cultural; gustos de comida; nivel económico; lugar de nacimiento; lugar de residencia; trabaja o no trabaja; aspecto físico; es tímido o extrovertido; tiene o no pareja...

Al final habremos cubierto al voluntario/a prácticamente de papel, para mostrar que eso que nos hace personas, solemos cubrirlo de diferentes capas que, poco a poco, lo van ocultando hasta que incluso nos olvidamos de que existe en los otros e incluso en nosotros mismos, de que debajo de todo eso está lo único importante: una persona como nosotros.

La dinámica se completa mostrando cómo todo eso que nos carga, que oculta lo que realmente somos, puede romperse. Todos podemos liberarnos. Así, el voluntario/a rompe las vendas y vuelve a ser persona en esencia.

Terminamos comentando la dinámica a partir de las siguientes preguntas:

- ▶ ¿Qué dones nos ha entregado Dios a nosotros? ¿A qué nos comprometete?
- ▶ ¿Cómo podemos mantener estos dones en primera línea y usarlos para mejorar el mundo?



Para reflexionar y dar gracias

Señor, ¿cuál es tu sueño? ¿Qué es lo que quieres de mí para el mundo?. Me has regalado la vida, una vida plena que me hace igual a todos mis hermanos. ¿Qué he de hacer con ella? Ayúdame a ponerla en juego, a arriesgar los dones que me has dado para hacer un mundo mejor. Quiero llevar a cabo tu plan, quiero que tu sueño para el mundo se cumpla.

Parábola de los talentos (Mt 25, 14-30)

Manos unidas

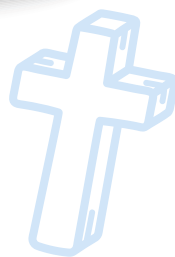
Que seamos, Señor, manos unidas
en oración y en el don.
Unidas a tus Manos en las del Padre,
unidas a las alas fecundas del Espíritu,
unidas a las manos de los pobres.
Manos del Evangelio,
sembradoras de Vida,
lámparas de Esperanza,
vuelos de Paz.
Unidas a tus Manos solidarias,
partiendo el Pan de todos.
Unidas a tus Manos traspasadas
en las cruces del mundo.
Unidas a tus Manos ya gloriosas de Pascua.
Manos abiertas, sin fronteras,
hasta donde haya manos.
Capaces de estrechar el Mundo entero,
fieles al Tercer Mundo,
siendo fieles al Reino.
Tensas en la pasión por la Justicia,
tiernas en el Amor.
Manos que dan lo que reciben,
en la gratuidad multiplicada,
siempre más manos,
siempre más unidas.



Pedro Casaldáliga

Actividad 3

Nuestra misión: el ahora de Dios



Objetivos

- 1) Identificar cuál es el plan de Dios para nosotros en el mundo.
- 2) Reflexionar sobre nuestra Misión en el mundo como cristianos comprometidos aquí y ahora.
- 3) Alcanzar al menos un compromiso personal con el que participar en que el sueño de Dios para el mundo se haga realidad.

Materiales

- ▶ El ahora de Dios. Homilía del Papa Francisco a los jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud 2019 (Panamá):



https://www.youtube.com/watch?time_continue=33&v=sa5CVR-oW9M

(Ver transcripción en “Qué vamos a hacer”).

Qué vamos a hacer

Vamos a escuchar al Papa hablándonos de la Misión de Dios y de cómo nosotros podemos participar en ella. Nos preguntará por nuestros sueños para el mundo, hablará de compromiso, de alegría, de esfuerzo, de amor, de comodidad, de riesgo y del papel que, como jóvenes, Dios nos invita a ejercer en su sueño para el mundo desde hoy mismo. Aquí y ahora.

Vemos el vídeo “El ahora de Dios”. Se pide a los asistentes que vayan apuntando lo que les interpele del discurso del Papa. Para facilitararlo, repartimos el texto de la homilía para que puedan subrayar, anotar...

Texto de la homilía: El ahora de Dios.

«Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en Él. Entonces comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír» (Lc 4,20-21).

“Así el Evangelio nos presenta el comienzo de la misión pública de Jesús. Lo hace en la sinagoga que lo vio crecer, rodeado de conocidos y vecinos y hasta quizá de alguna de sus “catequistas” de la infancia que le enseñó la ley. Momento importante en la vida del Maestro por el cual, el niño que se formó y creció en el seno de esta comunidad, se ponía de pie y tomaba la palabra para anunciar y poner en acto el sueño de Dios. Una palabra proclamada hasta entonces solo como promesa de futuro, pero que en boca de Jesús solo podía decirse en presente, haciéndose realidad: «Hoy se ha cumplido».

Jesús revela el ahora de Dios que sale a nuestro encuentro para convocarnos también a tomar parte en su ahora de «llevar la Buena Noticia a los pobres, la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, dar libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia en el Señor» (cf. Lc 4,18-19). Es el ahora de Dios que con Jesús se hace presente, se hace rostro, carne, amor de misericordia que no espera situaciones ideales, situaciones perfectas para su manifestación, ni acepta excusas para su realización. Él es el tiempo de Dios que hace justa y oportuna cada situación, cada espacio. En Jesús se inicia y se hace vida el futuro prometido.

¿Cuándo? Ahora. Pero no todos los que allí lo escucharon se sintieron invitados o convocados. No todos los vecinos de Nazaret estaban preparados para creer en alguien que conocían y habían visto crecer y que los invitaba a poner en acto un sueño tan esperado. Es más, «decían: “¿pero este no es este el hijo de José?”» (Lc 4,22).

También a nosotros nos puede pasar lo mismo. No siempre creemos que Dios pueda ser tan concreto, tan cotidiano, tan cercano y tan real, y menos aún que se haga tan presente y actúe a través de alguien conocido como puede ser un vecino, un amigo, un familiar. No siempre creemos que el Señor nos pueda invitar a trabajar y a embarrarnos las manos junto a Él en su Reino de forma tan simple pero contundente. Cuesta aceptar que «el amor divino se haga concreto y casi experimentable en la historia con todas sus vicisitudes dolorosas y gloriosas» (Benedicto XVI, Audiencia general, 28 septiembre 2005).

Y no son pocas las veces que actuamos como los vecinos de Nazaret, que preferimos un Dios a la distancia: lindo, bueno, generoso, bien dibujadito, pero

distante, y sobre todo un Dios que no incomode, un Dios domesticado. Porque un Dios cercano y cotidiano, un Dios amigo y hermano nos pide aprender de cercanías, de cotidianeidad y sobre todo de fraternidad. Él no quiso tener una manifestación angelical o espectacular, quiso regalarnos un rostro hermano y amigo, concreto, familiar. Dios es real porque el amor es real, Dios es concreto porque el amor es concreto. Y es precisamente esta concreción del amor lo que constituye uno de los elementos esenciales de la vida de los cristianos.

Nosotros también podemos correr los mismos riesgos que los vecinos de Nazaret, cuando en nuestras comunidades el Evangelio se quiere hacer vida concreta y comenzamos a decir: "Pero estos chicos, ¿no son hijos de María, José, y no son hermanos de, son parientes de..? ¿Estos no son los jovencitos que nosotros ayudamos a crecer...? Que se callen la boca, ¿cómo les vamos a creer? Ese de allá, ¿no era el que rompía siempre los vidrios con su pelota?". Y lo que nació para ser profecía y anuncio del Reino de Dios termina domesticado y empobrecido. Querer domesticar la Palabra de Dios es tentación de todos los días.

E incluso a ustedes, queridos jóvenes, les puede pasar lo mismo cada vez que piensan que su misión, su vocación, que hasta su vida es una promesa pero solo para el futuro y nada tiene que ver con el presente. Como si ser joven fuera sinónimo de sala de espera de quien aguarda el turno de su hora. Y en el "mientras tanto" de esa hora, les inventamos o se inventan un futuro higiénicamente bien empaquetado y sin consecuencias, bien armado y garantizado y con todo "bien asegurado". No queremos ofrecerles a ustedes un futuro de laboratorio.

Es la "ficción" de alegría. No es la alegría del hoy, del concreto, del amor. Así con esta ficción de la alegría los "tranquilizamos", los adormecemos para que no hagan ruido, para que no molesten mucho, para que no se pregunten ni nos pregunten, para que no se cuestionen ni nos cuestionen; y en ese "mientras tanto" sus sueños pierden vuelo, se vuelven rastreros, comienzan a dormirse, son "ensoñamientos" pequeños y tristes, tan solo porque consideramos o consideran que todavía no es su ahora; que son demasiado jóvenes para involucrarse en soñar y trabajar el mañana. Y así los seguimos procrastinando. Y saben una cosa, que a muchos jóvenes esto les gusta. Por favor, ayudémosle a que no les guste, a que se rebelen, a que quieran vivir el ahora de Dios.

Uno de los frutos del pasado Sínodo fue la riqueza de poder encontrarnos y, sobre todo, escucharnos.

La riqueza de la escucha entre generaciones, la riqueza del intercambio y el valor de reconocer que nos necesitamos, que tenemos que esforzarnos en propiciar canales y espacios en los que involucrarse en soñar y trabajar el mañana ya desde hoy. Pero no aisladamente, sino juntos, creando un espacio común. Un espacio que no se regala ni lo ganamos en la lotería, sino un espacio por el que también ustedes deben pelear. Ustedes jóvenes deben pelear por su espacio hoy, porque la vida es hoy, nadie te puede prometer un día del mañana. Tu vida hoy es hoy, tu jugarte es hoy, tu espacio es hoy, ¿cómo estas respondiendo a esto?

Porque ustedes, queridos jóvenes, no son el futuro. Nos gusta decir que son el futuro. No. Son el presente. No son el futuro de Dios. Ustedes jóvenes son el ahora de Dios. Él los convoca y los llama en sus comunidades, los llama en sus ciudades para ir en búsqueda de sus abuelos, de sus mayores; a ponerse de pie junto a ellos, tomar la palabra y poner en acto el sueño con el que el Señor los soñó.

No mañana, ahora, porque allí, ahora, donde está su tesoro allí estará también su corazón (cf. Mt 6,21); y aquello que los enamore conquistará no solo vuestra imaginación, sino que lo afectará todo. Será lo que los haga levantarse por la mañana y los impulse en las horas de cansancio, lo que les rompa el corazón y lo que les haga llenarse de asombro, de alegría y de gratitud. Sientan que tienen una misión y enamórense, que eso lo decidirá todo. Podremos tener todo, pero queridos jóvenes, si falta la pasión del amor, faltará todo. La pasión del amor hoy y dejemos que el Señor nos enamore y nos lleve hasta el mañana.

Para Jesús no hay un “mientras tanto”, sino amor de misericordia que quiere anidar y conquistar el corazón. Él quiere ser nuestro tesoro, porque Jesús no es un “mientras tanto” en la vida o una moda pasajera, es amor de entrega que invita a entregarse.

Es amor concreto, de hoy, cercano, real; es alegría festiva que nace al optar y participar en la pesca milagrosa de la esperanza y la caridad, la solidaridad y la fraternidad frente a tanta mirada paralizada y paralizante por los miedos y la exclusión, la especulación y la manipulación. Hermanos: El Señor y su misión no son un “mientras tanto” en nuestra vida, un algo pasajero, no son solo una Jornada Mundial de la Juventud. Son nuestra vida de hoy y caminando.

Todos estos días de forma especial ha susurrado como música de fondo el “hágase” de María. Ella no solo creyó en Dios y en sus promesas como

algo posible, le creyó a Dios y se animó a decir "sí" para participar en este ahora del Señor. Sintió que tenía una misión, se enamoró y eso lo decidió todo. Que ustedes sientan que tienen una misión, se dejen enamorar y eso decidirá todo.

Como sucedió en la sinagoga de Nazaret, el Señor, en medio nuestro, sus amigos y conocidos, vuelve a ponerse de pie, a tomar el libro y decirnos: «Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír» (Lc 4,21).

Queridos jóvenes ¿Quieren vivir la concreción de su amor? Que vuestro "sí" siga siendo la puerta de ingreso para que el Espíritu Santo nos regale un nuevo Pentecostés a la Iglesia y al mundo. Que así sea."

Del dicho al hecho

Después de escuchar la homilía del Papa, bien en asamblea, bien por grupos, se pondrán en común las ideas, cuestiones... que han interpelado a los asistentes y se abrirá debate. El monitor/a estará atenta para orientar la conversación hacia las inquietudes de los y las jóvenes. alguna de estas preguntas puede ayudar:



- ▶ ¿Escuchamos a Dios? ¿Dónde, en quién lo escuchamos? Poned algún ejemplo concreto.
- ▶ ¿Cuál es el sueño de Dios para el mundo? Y tú, ¿tienes un sueño para el mundo? ¿Cuál es? ¿Qué estás dispuesto a hacer para cumplirlo?
- ▶ El Papa nos dice "Tu espacio es hoy" ¿Qué significa? ¿Qué es lo que nos frena para vivir nuestra misión aquí y ahora? (Nuestras perezas, comodidades, prejuicios...)
- ▶ ¿Qué significa y qué implica ser "El ahora de Dios"?

Terminamos el debate dejando un tiempo para la reflexión personal en el que invitamos a los participantes a que escriban una, dos, tres... acciones concretas que ellos pueden llevar a cabo aquí y ahora para hacer real el sueño de Dios en el mundo.

Para reflexionar y dar gracias

Dios no quiere superhéroes. Dios no quiere que seamos pequeños dioses, sino personas que hacen lo que pueden con gracia de Dios. Quiere que seamos nosotros, que, desde los dones que hemos recibido, actuemos para mejorar el mundo. Que sean nuestras manos las que construyan Paz, Amor, Altruismo... Que demos lo que quepa en nuestras manos. Ni más ni menos. Esa es nuestra misión en el mundo: ser nosotros. Ser regalo de Dios para el mundo.

Las tentaciones de Jesús en el desierto (Lc 4, 1-13)



https://www.youtube.com/watch?time_continue=131&v=W48pkdvsekk

Dicen que se ve distinto

Dicen por ahí
que si hay Dios esta lejos
que el amor no funciona,
que la paz es un sueño
que la guerra es eterna,
y que el fuerte es el dueño
que silencia al cobarde
y domina al pequeño.
Pero un ángel ha dicho
que esta cerca de mí
quien cambia todo esto,
tan frágil y tan grande,
tan débil y tan nuestro.
Dicen que está en las calles,
que hay que reconocerlo
en esta misma carne,
desnudo como un verso,
que quien llega a encontrarlo
ve desvanecerse el miedo,
ve que se secan las lágrimas
ve nueva vida en lo yermo.
Dicen por ahí
que si hay Dios esta lejos,
pero tú y yo sabemos,
que esta cerca, en tu hermano,
... y esta en ti muy adentro.

José María Rodríguez Olaizola, sj

Actividad 4

Activa el mundo



Objetivos

- 1) Mostrar cómo nuestra misión de mejorar el mundo se concreta en hacer comunidad.
- 2) Tomar conciencia de que el mensaje de Jesús es un mensaje de acogida, desde y para la comunidad.
- 3) Reforzar el sentimiento de comunidad como lugar donde compartir fe, vida y misión.

Qué vamos a hacer

El sueño de Dios para el mundo se logra en comunidad. Es un sueño para y desde la comunidad. Una comunidad que crece con el ejemplo de entrega de Jesús de Nazaret, que se da por el beneficio del otro. Una comunidad hecha de compañeros que comparten ideales, fe, bienes... que comparte experiencia de vida vivida desde la fe y encarnada en el compromiso por un mundo mejor para todos. Una comunidad de esperanza, inclusiva y de acogida. Una comunidad de corazones abiertos y dispuestos a trabajar juntos por la justicia y el bien común.

Vamos a buscar maneras de afianzar los cimientos de nuestra comunidad, de nuestro grupo, desde la acción y la reflexión común. Porque cuando actuamos en comunidad no somos uno, ni pareja... somos mucho más que dos.

Del dicho al hecho

Empezaremos la sesión viendo un breve vídeo donde se muestra cómo la unión hace la fuerza.



<https://youtu.be/6s2wBC1B1is>



El niño que origina el movimiento comunitario en esta historia, con humildad y desde lo que está en sus manos, ni más ni menos, pone su esfuerzo al servicio del mundo a pesar de que, aparentemente, no vaya a conseguir nada. Pero él sabe, como nosotros, que Dios nunca nos va a exigir más de eso, de lo que podemos dar.

Igual que ese niño, Jesús se entrega día a día en cada uno de los que, más allá de lograrlo, se esfuerzan por mejorar el mundo e invitan a otros con su ejemplo a hacer lo mismo. Seamos parte del plan de Dios, arrememos el hombro, seamos comunidad porque solo juntas podremos lograr nuestros propósitos, lograr que nuestro compromiso para mejorar el mundo se haga realidad.

Después de ver el vídeo, abriremos debate en torno al papel del niño que inicia el movimiento comunitario. ¿Quién es ese niño? ¿Qué sentido tiene intentar algo que sabes que no vas a poder llevar a cabo? ¿Cuántas veces has sentido la fuerza de la comunidad a tu lado, la fuerza de la parroquia, de la familia, de la clase, del equipo, del grupo de amigos...? Dedicad un tiempo a pensar y poner en común ejemplos concretos de comunidad en marcha.

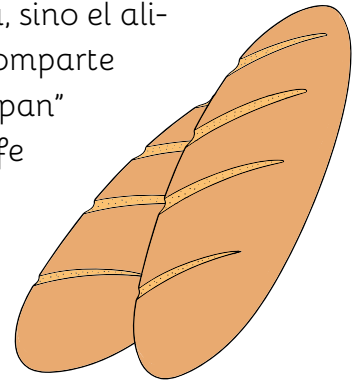
En un segundo momento, vamos a descubrir qué se esconde detrás de la palabra "compañero".

Empezad preguntando a los asistentes qué es para ellos un compañero. Haced una breve tormenta de ideas sobre ese concepto e id apuntando en una pizarra o un papel las cualidades que los asistentes vayan diciendo que debe tener una buena compañera.

La comunidad la forman personas, personas que comparten fe, ideales, bienes, alegrías y sufrimientos... En este enlace, y en otros muchos, tenéis una explicación del origen de la palabra "compañero".

<https://blogs.20minutos.es/yaestaellistoquetodolosabe/el-curioso-origen-de-la-palabra-companero/>

Compartir el pan es compartir el alimento, y no uno cualquiera, sino el alimento básico, el fundamento. Por eso una comunidad que comparte es una comunidad que se entrega desde lo fundamental. Ese "pan" que compartimos como compañeros es sustento de nuestra fe y de nuestra acción. Es más que agua, sal, harina y levadura. Para los cristianos, además, el pan tiene toda la simbología eucarística.



Quien comparte, pues, el pan, quien es compañero en comunidad, comparte el Don que Dios nos ha regalado y se compromete a su vez a compartirlo.

Preguntad a los participantes sobre cuál de los tres orígenes que sugiere el artículo les convence más y por qué. Tened en cuenta que no se trata de descartar ninguna de las explicaciones. Las tres pueden ser válidas. Se trata tan solo de invitar a la reflexión sobre el concepto.

- ▶ En nuestra comunidad (clase, parroquia, grupo...), ¿cuál es el pan que compartimos y nos hace llamarnos compañeros? ¿Cómo lo compartimos? ¿De quién somos compañeros?
- ▶ ¿Cómo podemos extender ese "compartir el pan" más allá de nuestros compañeros de comunidad?
- ▶ ¿Es nuestra comunidad un espacio de acogida y de compañerismo? ¿Qué podemos hacer para que lo sea aún más?

Para reflexionar y dar gracias

Entendida como proponemos, toda relación de compañerismo es una relación de amor. Por eso podemos encontrar paralelismos con una relación de pareja. Con el compañero o compañera compartimos la acción juntos desde el amor y por la justicia, por un mundo mejor. Vamos a dar gracias por no estar solos, por ser parte de un plan en el que somos y tenemos cómplices que nos hacen ser mucho más que dos.



<https://www.youtube.com/watch?v=p-VsShyD7xl>

Te quiero

Si te quiero es porque sos
mi amor, mi cómplice, y todo.
Y en la calle codo a codo
somos mucho más que dos.
Tus manos son mi caricia,
mis acordes cotidianos;
te quiero porque tus manos
trabajan por la justicia.
Tus ojos son mi conjuro
contra la mala jornada;
te quiero por tu mirada
que mira y siembra futuro.
Tu boca que es tuya y mía,
Tu boca no se equivoca;
te quiero por que tu boca
sabe gritar rebeldía.
Si te quiero es porque sos
mi amor mi cómplice y todo.
Y en la calle codo a codo
somos mucho más que dos.
Y por tu rostro sincero.
Y tu paso vagabundo.
Y tu llanto por el mundo.
Porque sos pueblo te quiero.
Y porque amor no es aurora,
ni cándida moraleja,
y porque somos pareja
que sabe que no está sola.
Te quiero en mi paraíso;
es decir, que en mi país
la gente viva feliz
aunque no tenga permiso.
Si te quiero es por que sos
mi amor, mi cómplice y todo.
Y en la calle codo a codo
somos mucho más que dos.

Mario Benedetti

Jesús, con su ejemplo de entrega y generosidad, activa a la comunidad. Que podamos descubrir y compartir las maravillas que el plan de Dios nos depara. Porque una comunidad activa, que comparte y acompaña, activa al mundo.

Si yo fuera limpio de corazón descubriría

Que todos somos obra de Dios, llevamos algo de bueno en el corazón.
Que todos valemos la pena, y nos queda algo de la imagen de Dios.
Que a todos hay que darles otra oportunidad.
Que todos somos dignos de amor, justicia, libertad, perdón.
Que todos somos dignos de compasión, respeto y de muchos derechos.
Que todas las criaturas son mis hermanas.
Que la creación es obra maravillosa de Dios.
Que no hay razón para levantar barreras, cerrar fronteras.
Que no hay razón para ninguna clase de discriminación.
Que no hay razón para el fanatismo y para no dialogar con alguien.
Que no hay razón para maldecir, juzgar y condenar a nadie.
Que no hay razón para matar, ni para el racismo.
Que todos los ancianos tienen un caudal de sabiduría, y los jóvenes, de ideales.
Que los adolescentes tienen un caudal de planes, y los niños, de amor.
Que las mujeres tienen un caudal de fortaleza, y los enfermos, de paciencia.
Que los pobres tienen un caudal de riqueza,
y los discapacitados, de capacidades.
Que hay razón para tender puentes, dar a todos la paz, trabajar por la paz,
amar y defender la creación.
Que hay razón para ser hermanos y seguir siendo amigos.
Que hay razón para sonreír a todos.
Que hay razón para dar a todos los buenos días, dar a todos la mano,
intentar de nuevo hacerlo todo mejor.
Que hay razón para seguir viviendo, para vivir en comunidad.
Que hay razón para prestar un oído a lo que dicen los demás.
Que hay razón para servir, amar, sufrir.
Que hay razón para muchas cosas más.

www.pastoralsj.org

Bendición irlandesa

Que los caminos se abran a tu encuentro,
que el sol brille sobre tu rostro,
que la lluvia caiga suave sobre tus campos,
que el viento sople siempre a tu espalda.
Que guardes en tu corazón con gratitud
el recuerdo precioso
de las cosas buenas de la vida.
Que todo don de Dios crezca en ti
y te ayude a llevar la alegría
a los corazones de cuantos amas.
Que tus ojos reflejen un brillo de amistad,
gracioso y generoso como el sol,
que sale entre las nubes
y calienta el mar tranquilo.
Que la fuerza de Dios te mantenga firme,
que los ojos de Dios te miren,
que los oídos de Dios te oigan,
que la Palabra de Dios te hable,
que la mano de Dios te proteja,
y que, hasta que volvamos a encontrarnos,
otro te tenga, y nos tenga a todos,
en la palma de su mano.



Tu compromiso
mejora el mundo

Síguenos en  facebook.com/caritas.espanol y en  [@_CARITAS](https://twitter.com/_CARITAS)

www.caritas.es


Cáritas